

7 DONES

*Sabiduría
Inteligencia
Consejo
Fortaleza
Ciencia
Piedad
Temor de Dios*



Frutos
*Caridad, gozo,
paz, paciencia,
longanimidad, bon-
dad, benignidad,
mansedumbre, fi-
delidad, modestia,
continencia, y casti-
dad*

Ungidos como Jesús

Preparado por Monjas Mínimas de Daimiel
Pentecostés 2008

“Toda la vida y la misión de Jesús se desarrollan en una total comunión con el Espíritu Santo.

A lo largo de los siglos, la Iglesia ha seguido viviendo del Espíritu y comunicándolo a sus hijos”

Compendio del Catecismo, 265

Ideas a tener en cuenta sobre el sacramento de la CONFIRMACIÓN

- ☞ **Se llama confirmación** porque confirma y refuerza la gracia bautismal.
- ☞ **El rito esencial es la unción con el Santo Crisma** (aceite de oliva mezclado con perfumes, consagrado por el Obispo), que se hace con la imposición de manos por parte del ministro: *“Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo”*
- ☞ **El efecto de la Confirmación es la especial efusión del Espíritu Santo**, tal como sucedió en Pentecostés. Imprime carácter en el alma y otorga un crecimiento de la gracia bautismal; arraiga más profundamente la filiación divina; une más fuertemente con Cristo y con su Iglesia; fortalece en el alma los dones del Espíritu Santo; concede una fuerza especial para dar testimonio de la fe cristiana.
- ☞ El sacramento **puede y debe recibirlo**, una sola vez, **aquel que ya ha sido bautizado**. Para recibirlo con fruto hay que estar en gracia de Dios

La Confirmación y la Iglesia

La Confirmación y la Iglesia

Mientras celebra el **sacramento de la Confirmación**, la Iglesia está reavivando el acontecimiento de Pentecostés, toma conciencia de ser y de vivir bajo la acción del Espíritu, y se siente urgida a dar ante el mundo testimonio de su Señor.

El confirmando viene a compartir la condición y la misión de este nuevo pueblo creado por el Espíritu.

La confirmación, dilatando la vida bautismal, hace que el confirmado participe más explícitamente en la misión de la Iglesia y lo orienta a vivirla en plena comunión con ella. La confirmación hace comprender, que la vida bautismal se realiza en la Iglesia y para la Iglesia, en unión con los demás bautizados. La confirmación expresa y crea un vínculo más perfecto y exige un compromiso más eficaz para su edificación en la fe y en la caridad.



*Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.*

Ven

*Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.*

*Espíritu
Espíritu*

*Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado
cuando no envías tu aliento.*

Divino

*Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.*

*Reparte tus siete dones
según la fe de tus siervos.
Por tu bondad y tu gracia
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.
AMÉN.*

Tiempo para reflexionar

¿Habías pensado que te acercas a tu pentecostés?

¿Cómo vives tu preparación? ¿Se nota en tu actuar que te preparas a recibir el sacramento?

¿Oras? ¿Participas en la Eucaristía? ¿Recibes el perdón de tus pecados? ¿Te sientes urgido a ser

mejor? ¿Te ilusiona adherirte más a Cristo? ¿Notas si crece tu amor a la Iglesia? ¿Es Cristo y su

Iglesia lo primero en mi vida y en mi agenda? ¿Actúas en coherencia con tu fe cuando estás con

los amigos, en casa, siempre? ¿Qué significa para ti este paso? ¿Va a cambiar en algo tu vida?

Intenta descubrir esos cambios y escríbelos para asimilarlos mejor.

La Palabra nos ilumina

“Proceded según el Espíritu y no deis satisfacción a las apetencias de la carne. Pues la carne tiene apetencias contrarias al espíritu y el espíritu contrarias a la carne, como que son entre sí tan opuestos, que no hacéis lo que queréis.

Ahora bien, las obras de la carne son conocidas: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, odios, discordia, celos, iras, ambición, divisiones, disensiones, rivalidades, borracheras comilonas y otras semejantes.

En cambio el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, afabilidad, bondad, fidelidad, modestia, dominio de sí.

Si vivimos por el Espíritu, sigamos también al Espíritu. No seamos vanidosos provocándonos unos a otros y envidiándonos mutuamente”

(GAL 5, 16-26)

Adéntrate en la Palabra y...

léela en primera persona

☞ ¿En mi vida doy paso a la ira, a los celos, a la ambición, a la impureza? ¿Voy creando división, discordia, rivalidad? ¿Dejo a Dios un poco de lado y me busco otros dioses, como por ejemplo la comodidad, el afán de tener, de ser el primero?

O POR EL CONTRARIO INTENTO...

☞ Ser amoroso, repartir alegría, infundir paz, mantenerme paciente conmigo mismo y con los demás, dominar mis iras y mis incoherencias, vivir con coherencia mi ser cristiano, dar testimonio de fidelidad al Evangelio en medio de un mundo hostil a Dios...

EN DEFINITIVA...

☞ ¿Quiero realmente seguir los impulsos del Espíritu? ¿Me siento libre al seguirlos? ¿Creo sinceramente que el pecado me esclaviza y Cristo me libera?

Liturgia del Sacramento

- * **Renovación de las promesas bautismales**
- * **Imposición de las manos con la oración epiclética**
- * **Crismación**
- * **Saludo de paz**

**¡Un acto de fe personal
en la comunidad eclesial!**



RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS BAUTISMALES

Tiene como fin expresar la mutua relación entre bautismo y confirmación, que es natural desarrollo y complemento del primero. **No se trata de una simple promesa, sino de UN ACTO DE FE.** La confirmación, como todo sacramento, exige la fe; es decir la personalización por parte del confirmando del acto de fe expresado en el bautismo por sus padres y su profesión ante la comunidad y su legítimo Pastor. La respuesta es personal:

-Sí, renuncio

-Sí, creo.

La Iglesia, congregada en asamblea, interviene adhiriéndose y ratificando la fe de los confirmandos, es decir, respondiendo amén a las palabras del Obispo: **-Esta es nuestra fe.**

IMPOSICIÓN DE LAS MANOS CON LA ORACIÓN EPICLÉTICA

Este gesto de la imposición de las manos, de claro origen bíblico, se usa con un doble significado:

- cuando se quiere investir a alguien o confiarle una misión específica, como en el caso de Moisés y Josué (Dt 34, 9)
- cuando se quiere expresar la petición de un favor divino sobre alguien, como en el gesto de Jacob sobre sus hijos Efraín y Manasés (Gn 48, 14) de Aarón sobre el pueblo (Lv 9,22); de Jesús sobre los niños (Mc 10, 13-16)
- En nuestro caso quiere significar el otorgamiento de un don: el Espíritu Santo.

El Obispo invita a los confirmandos a la oración con un texto que recuerda la regeneración bautismal y anuncia la efusión del Espíritu con sus dones sobre los confirmandos para conformarlos con Cristo.

La oración epiclética desarrolla los dos pensamientos evocados en la invitación:

- la apelación al bautismo de los candidatos en su efecto liberador y regenerante mediante el agua y el Espíritu.
- la petición de una plena efusión del Espíritu con sus siete dones.

CRISMACIÓN o unción con el crisma

Constituye el rito esencial. La fórmula **“recibe por esta señal el don del Espíritu Santo”** quiere hacer más expresivo y significativo el don del Espíritu y la nueva evocación de su efusión en el día de Pentecostés.

La fórmula viene a especificar que el Espíritu, derramado como don ya prometido por Cristo, es una señal interior grabada por Dios en el bautizado. El signo exterior tiene valor en cuando designa la señal espiritual e interior. Una acción divina que se realiza en nuestros corazones, que crea una realidad nueva y permanente mediante el Espíritu. Es un don espiritual, una señal del Espíritu

En el NT, el término unción va vinculado a la idea de consagración por parte del Espíritu Santo con miras a una misión: “simboliza la fuerza penetrante concedida por Dios juntamente con el Espíritu a fin de que la persona ungida pueda realizar su propia misión”

Desde la mínima ofrecemos ...

El Amor

1- El amor,
es descubrirte cada amanecer,
es el velarte cada anochecer,
es el vivir sólo por Ti.
El amor,
es el llenarme sólo con tu voz,
es consumir mi llama en Ti, mi luz,
es algo entre Tú y yo.

*Es amor estrenar
cada mañana un sí,
el amor es vivir
pensando siempre en Ti.
Es amor apagar
mi palabra en tu voz,
es entregarte Tú
y en ti perderme yo.
El amor es cambiar
mi ser por ser Tú en mí,
es el aire y el sol
para poder vivir.
El amor es amor,
¿qué puedo decir yo?
El amor eres Tú,
mi eterno Dios Amor.*

2- El amor,
es no buscar más felicidad,
que estar contigo y en silencio hablar,
es un espacio para amar.
El amor,
es fecundar mi vida en tu calor,
es entregarte entero el corazón,
un cielo entre Tú y yo.

*Sor Rosa María Ráez, monja mínima.
A una hermana de Comunidad
en su profesión solemne
Daimiel, 2 agosto 1986
(música, el Amor de José Luis Perales)*